



La práctica educativa en el siglo XXI. Fundamentos pedagógicos y didácticos de la educación

Odalia Llerena Companioni
Compiladora

Colección
de la Facultad
de Ciencias
Sociales

Editorial
UTMACH

La práctica educativa en el siglo XXI.

Fundamentos pedagógicos y didácticos de la educación

Odalia Llerena Companioni
Compiladora



UTMACH



UNICA

Universidad de Ciego de Ávila
Máximo Gómez Báez



Ediciones UTMACH

199 pág. / Formato A5

Título: La práctica educativa en el siglo XXI.
Fundamentos pedagógicos y didácticos de la educación

Odalía Llerena Companioni (Compiladora)

Primera edición digital con revisión de pares especializados
17 de septiembre de 2024

ISBN: 978-9942-24-205-1

DOI: <http://doi.org/10.48190/9789942242051>

CCD: 370

Educación

Autoridades

Jhonny Pérez Rodríguez - **Rector**
Rosemary Samaniego Ocampo - **Vicerrectora Académica**
Luis Brito Gaona - **Vicerrector de Investigación, Vinculación y Posgrado**
Irene Sánchez González - **Vicerrectora A'dministrativa**

© **Ediciones UTMACH**

Título original:

La práctica educativa en el siglo XXI.
Fundamentos pedagógicos y didácticos de la educación

ISBN: 978-9942-24-205-1

DOI: <http://doi.org/10.48190/9789942242051>

© **Autores de capítulos**

Libro revisado por pares académicos

Karina Lozano Zambrano

Jefe editor / Edición editorial

Edison Mera León - **Diagramción**

Jazmany Alvarado Romero - **Difusión**

Primera edición

17 de septiembre de 2024 - Publicación digital

Universidad Técnica de Machala - UTMACH

Correo: editorial@utmachala.edu.ec

Machala-Ecuador

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0
Inter- nacional (CC BY-NC-SA 4.0).

**Colección de libros de la Facultad de Ciencias Sociales
Convocatoria 2023**

**La práctica educativa en el siglo XXI.
Fundamentos pedagógicos y didácticos de la educación**

José Correa Calderón
**Decano de la Facultad de Ciencias Sociales
Director de la Colección**

Comisión Académica de la Colección

Elida Rivero Rodríguez
María Román Aguilar
Wilson Peñaloza Peñaloza
Yubber Alexander Cedeño
Miguel Cunalata Castillo

**Miembro editorial de la publicación
(Coordinación técnica - FCS)**

José Correa Calderón
María Román Aguilar
Jorge Maza Córdova
Fernanda Tusa Jumbo

**Miembro editorial de la publicación
(Asistencia editorial - FCS)**

Melissa Matamoros Romero
Esther Jumbo Castillo

La Facultad de Ciencias Sociales expresa su más profundo agradecimiento a todos quienes hicieron posible la edición de este libro: revisores de la facultad, pares especializados externos, y la comisión académica, técnica y editorial. Agradecemos especialmente a la Editorial UTMACH, que ha coordinado con la facultad cada fase del proceso. Finalmente, felicitamos de manera especial a los autores de esta obra por su valiosa contribución.

Autores

Odalia Llerena Companioni (Autora/Compiladora)

Coordinadora académica del programa de maestría de la UTMACH
Profesora de la Universidad Técnica de Machala.

Alfredo Javier Torres Gamboa

Profesor Asistente e investigador del Centro de Estudios Educativos de la Universidad de Ciego de Ávila. Cuba. Coordinador de investigación en educación y sociedad del Centro de investigación, educación, naturaleza, cultura e innovación para la Amazonía colombiana. Editor de la revista Región Científica de dicho centro.

Esteban Rodríguez Torres

Profesor de la Universidad de Ciego de Ávila. Doctorando del programa doctoral en Ciencias Pedagógicas. Editor de la revista Estrategia y gestión universitaria.

Yanetsy García Acevedo

Directora de formación. Universidad de Camagüey, Cuba.

Elida María Rivero Rodríguez

Profesora de la Universidad Técnica de Machala.

Jenny Esquivel Rivero

Profesora de la Universidad Técnica de Machala.

Jacqueline Romero Viamonte

Profesora del Centro de Estudios Educativos, Coordinadora del programa de diplomado de formación para docentes noveles. Universidad de Ciego de Ávila, Cuba.

Miguel Jesús Rodríguez Llerena

Graduado de la carrera de Psicología Clínica de la UTMACH, Psicólogo del DECE en la UNEIN del Pacífico, Maestrando de la UNIR, Ecuador.

Presentación de la colección

La Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Machala se enorgullece de presentar una colección de textos que refleja el trabajo de nuestros profesores y estudiantes en los campos de las ciencias sociales, jurídicas y de la educación. Estos textos no solo representan la diversidad de intereses e investigaciones de nuestra comunidad académica, sino que también subrayan nuestro compromiso con la mejora de la calidad de vida en nuestra región y más allá.

Nuestra Facultad es un crisol de conocimientos que abarcan una amplia gama de disciplinas en las ciencias sociales. Desde sociología hasta trabajo social, desde psicología hasta comunicación, nuestros investigadores están comprometidos con la comprensión de la sociedad en todas sus dimensiones. En estos textos, encontrarán investigaciones que exploran la dinámica social, la cultura, la identidad y las transformaciones que enfrenta nuestra sociedad en el siglo XXI.

En el ámbito jurídico, nuestra Facultad se destaca por su profundo compromiso con la justicia y el Estado Constitucional de derechos. Los textos, en este ámbito, analizan cuestiones legales cruciales que afectan a nuestra sociedad, desde la protección de los derechos humanos hasta la reforma legal. Nuestros investigadores trabajan incansablemente para contribuir a la construcción de un sistema legal más justo y equitativo.

En el ámbito de las ciencias de la educación y las perspectivas pedagógicas innovadoras, es claro que la educación es el motor del cambio social, y en la Facultad de Ciencias Sociales reconocemos su importancia central. Nuestros textos también incluyen investigaciones sobre pedagogía, currículo y formación docente. Estamos comprometidos en promover prácticas pedagógicas innovadoras que preparen a nuestros estudiantes para enfrentar los desafíos de la educación del siglo XXI.

La Facultad de Ciencias Sociales se compromete con la dignidad, la excelencia académica, la vinculación comunitaria y la transformación como pilares fundamentales de su labor educativa, social y cultural.

José Correa Calderón, PhD.

DECANO

Rosa Caamaño Zambrano, Mgs.

SUBDECANA

INDICE

Fundamentos de pedagogía como ciencia de la educación	Capítulo I	19
El proceso de enseñanza aprendizaje y las variables del entorno	Capítulo II	43
Fundamentos de didáctica como ciencia del proceso de enseñanza aprendizaje	Capítulo III	73
Las didácticas específicas en la confluencia de saberes generales y particulares	Capítulo IV	97
La evaluación del aprendizaje	Capítulo V	117
Conciencia ciudadana, valores e inteligencia emocional en la escuela del siglo XXI	Capítulo VI	153
Los estilos de enseñanza del profesor y los estilos de aprendizaje de los estudiantes	Capítulo VII	175

DEDICATORIA

“A las plantas las endereza el cultivo,
a los hombres la educación”
J. J. Rousseau

A todos los que buscan educarse y a todos quienes lo hacen posible, ambos son imprescindibles...

PRÓLOGO

En el vasto y siempre cambiante universo de la educación, la Pedagogía y la Didáctica se presentan como dos pilares fundamentales que sostienen el arte y la ciencia de enseñar. En un mundo donde la información fluye a una velocidad sin precedentes y donde las metodologías educativas evolucionan constantemente, comprender y dominar estos campos se vuelve esencial para cualquier educador comprometido con el aprendizaje significativo y transformador.

La educación es una de las fuerzas más poderosas para transformar sociedades y construir futuros más justos y equitativos. En el centro de esta transformación se encuentran los educadores, quienes tienen la responsabilidad y el privilegio de guiar a las nuevas generaciones a través del complejo y fascinante proceso del aprendizaje. El libro de Pedagogía y Didáctica que se presenta ha sido concebido como una herramienta de consulta importante para todos los profesionales comprometidos con la noble tarea de enseñar y ha surgido de la necesidad de proporcionar una guía comprensiva, actual y accesible para docentes, estudiantes de educación y profesionales interesados en profundizar en las teorías y prácticas que subyacen en la enseñanza efectiva. Aquí, se entrelazan conceptos clásicos con enfoques contemporáneos, creando un puente entre la tradición educativa y las innovaciones pedagógicas del siglo XXI.

Este libro es el resultado de años de investigación, experiencia docente y colaboración entre educadores de distintas partes de nuestra región. A través de sus capítulos, se refleja un compromiso profundo con la mejora de la calidad educativa y con la formación de docentes que no solo impartan conocimientos, sino que también inspiren, motiven y guíen a sus estudiantes hacia un aprendizaje significativo y duradero. Queremos agradecer a todos los educadores y profesionales que han contribuido a la realización del libro con sus experiencias, conocimientos y pasión por la enseñanza. Su trabajo incansable y su dedicación son una fuente de inspiración constante que a través de estas páginas se convierte en instrumento para apoyar a otros educadores en su continuo desarrollo profesional.

Desde sus orígenes, la Pedagogía ha buscado entender y mejorar los procesos educativos, enfocándose en el desarrollo integral del estudiante. La didáctica, por su parte, proporciona las estrategias y métodos necesarios para llevar a cabo esta tarea de manera efectiva. Al combinar estos dos campos, los autores ofrecen una visión holística que comprende no solo la transmisión de conocimientos, sino también el desarrollo del pensamiento crítico y los valores que han de caracterizar al profesional de este tiempo.

La Pedagogía, con su enfoque en los principios y teorías que sustentan el proceso educativo, invita a reflexionar sobre el rol del docente, la naturaleza del aprendizaje y las características del estudiante. Por otro lado, la Didáctica ofrece herramientas prácticas y estrategias concretas para llevar a cabo esa enseñanza de manera eficaz, adaptándola a los diversos contextos y necesidades de los estudiantes.

En las páginas que siguen, se exploran y discuten temas esenciales de estas disciplinas como los métodos y recursos didácticos, la evaluación y los estilos de enseñanza y de aprendizaje, entre otros. Cada parte del libro ha sido cuidadosamente elaborada para no solo proporcionar conocimientos teóricos, sino también para que estos puedan ser aplicados por los docentes en sus aulas.

Es por eso que está dividido en varios capítulos que abarcan tanto los fundamentos teóricos como aspectos prácticos de la Pedagogía y la Didáctica que ayudan a entender las prácticas educativas actuales, de modo que sean asequibles. tanto las más tradicionales controversias sobre estas ciencias, hasta las polémicas que están redefiniendo la educación en el siglo XXI.

Esperamos que esta obra se convierta en un aliado valioso para la formación docente, brindando nuevas perspectivas y herramientas para enriquecer la enseñanza, que inspire a quienes están en el sendero de la educación a seguir explorando, aprendiendo y creciendo. La educación es un viaje sin fin, y cada paso que demos juntos nos acerca más a un mundo mejor.

Querido lector, te invito a sumergirte en esta obra con la mente abierta y el espíritu crítico. Que este libro sea una fuente de inspiración, reflexión y práctica, y que contribuya a tu desarrollo profesional y personal como educador. La educación es un viaje continuo, y cada paso que damos en nuestra formación nos acerca más a la meta de una enseñanza y aprendizaje verdaderamente transformadores.

Con gratitud y esperanza,

Jhonny E. Pérez Rodríguez
RECTOR UTMACH

Introducción

Las exigencias de la sociedad actual requieren formar ciudadanos competentes y comprometidos socialmente, que gestionen el conocimiento, lo generen y transfieran de manera creadora en función de aplicarlos a la vida. Esta es una de las problemáticas que debe enfrentar la Pedagogía como ciencia de la educación y la Didáctica como su rama aplicada quienes desde su objeto de estudio, categorías y relaciones y su particularización en los diferentes procesos que inciden en la formación escolarizada de la personalidad, deben posibilitar el desarrollo de las máximas competencias de los seres humanos.

El siglo XXI ha sido testigo de un desarrollo científico y tecnológico exponencial, ante el cual la escuela necesita tomar la delantera, asumir un papel protagónico en la formación de los individuos capaces de encauzar ese desarrollo y poseedores de las competencias encargadas de posibilitarlo. En este escenario, a la Pedagogía le toca encargarse de reflexionar, sistematizar y establecer un proceso educativo que contribuya a mejorar el aprendizaje, proporcionando las herramientas que sustentan científicamente ese proceso al docente, quien es un activo ejecutor de las mejores prácticas educativas y el responsable de que estas alcancen por igual a todos los educandos, para lo cual necesita prepararse con las herramientas didácticas que le ayuden a gestionar un proceso educativo de carácter científico, pertinente y de trascendencia.

Tradicionalmente la práctica pedagógica se ha encargado de atender la interrelación existente entre el conocimiento, los sujetos que participan en el proceso educativo (en especial el maestro y el alumno), y la institución escolar. La didáctica particularmente se ha dedicado a la selección e implementación de los métodos más eficaces para el proceso de enseñanza aprendizaje. En este contexto y teniendo en cuenta las peculiaridades de la sociedad moderna se precisa una actualización continua de los fundamentos didácticos y pedagógicos de la práctica educativa, para que pueda responder con prontitud a sus demandas.

El libro que se presenta, propone un acercamiento a problemáticas actuales de la práctica educativa incorporando una visión que, aunque no se deslinda de los saberes pedagógicos acumulados, apunta a su sistematización con el fin de alcanzar el necesario equilibrio entre los sucesivos cambios científicos y tecnológicos que hoy se generalizan en todas las áreas de la vida humana y la dirección de la educación que sigue teniendo como meta la formación integral de los aprendices a través de un proceso de enseñanza aprendizaje que articule lo mejor del pensamiento educativo con las formas actuales de gestionar el aprendizaje.

La compiladora

Capítulo VII

Los estilos de enseñanza del profesor y los estilos de aprendizaje de los estudiantes

Teacher's teaching styles and
students' learning styles

Alfredo Javier Pérez Gamboa

Universidad de Ciego de Ávila, Cuba

frejavier92@gmail.com

ORCID: 0000-0003-4555-7518

Esteban Rodríguez Torres

Universidad de Ciego de Ávila, Cuba

ert931025@gmail.com

ORCID: 0000-0002-3571-6899

Resumen

Los estilos de enseñanza del docente, así como los estilos de aprendizaje de los estudiantes conforman uno de los pilares fundamentales de los procesos formativos. En el capítulo se realiza una sistematización teórica de carácter reflexivo acerca de los estilos de enseñanza y aprendizaje y sus implicaciones en el desenvolvimiento del acto de enseñar y aprender, apoyados en la aplicación de métodos de nivel teórico y empírico como el analítico sintético, la sistematización y la revisión documental. Como resultado se subraya la importancia de contar con una estructura que vincule las acciones del profesorado con las formas particulares de aprender del estudiantado.

Palabras clave: Estilos de enseñanza, estilos de aprendizaje, vínculos.

Abstract

The teaching styles of the teacher, as well as the learning styles of the students, make up one of the fundamental pillars of the training processes. In the chapter, a reflective theoretical systematization is carried out about teaching and learning styles and their implications in the development of the act of teaching and learning, supported by the application of theoretical and empirical methods such as synthetic analytics, systematization and documentary review. As a result, the importance of having a structure that articulates the actions of the teaching staff with the particular ways of learning of the student body is underlined.

Key words: Teaching styles, learning styles, links.

Introducción

Los estilos de enseñanza del docente, así como los estilos de aprendizaje de los estudiantes conforman uno de los pilares fundamentales de los procesos formativos. Es por eso que se les ha dedicado un capítulo aparte en este libro. Al indagar sobre el significado del término enseñanza, así como de los estilos que caracterizan el aprendizaje, uno de los primeros pensamientos que surgen apuntan a que no constituye un objeto sencillo cuyos límites son de fácil definición. Ello se debe a que, por su naturaleza, este puede abarcar varias aristas relacionadas a la esfera del conocimiento. Su finalidad se evidencia en la concreción de su significado, el cual supone alto grado de complejidad y dificultad.

Cuando se analiza su construcción etimológica, pueden encontrarse, entre otros vocablos, palabras tales como: presentar y mostrar. En este mismo sentido, el Diccionario de la Real Academia Española refiere el término enseñanza como el conjunto de principios, ideas, conocimientos, etc., que una persona transmite a otra. Entonces, enseñar podría resumirse en una acción o un conjunto de ellas, las cuales tendrían como objetivo fundamental mostrar sistemáticamente una realidad determinada. Por tanto, enseñar supone un pensamiento reflexivo, que, a su vez, es sistemático, donde existe una evaluación de la forma de hacer. Además, se necesita considerar los componentes aptitudinal y actitudinal, pues cada clase, alumno, contexto y tiempo; exigen una capacidad intuitiva y de carácter creador para que el hecho de enseñar no quede en un plano meramente ajeno (Quiñones-Negrete et al., 2021).

Por todo lo antes planteado, en este capítulo el objetivo se encamina a realizar una sistematización teórica de carácter reflexivo acerca de los estilos de enseñanza y aprendizaje y sus implicaciones en el desenvolvimiento del acto de enseñar y aprender.

Metodología

La elaboración del capítulo se realizó mediante la aplicación de métodos de nivel teórico como el analítico-sintético y el sistémico, los que sirvieron de soporte a una sistematización bibliográfica que permitió la elaboración de núcleos de saberes sobre los estilos de enseñanza y de aprendizaje. Desde el punto de vista empírico, la revisión documental fue el método empleado, el cual se aplicó a fuentes procedentes de bases como Scopus, Scielo y Redalyc, principalmente.

Los estilos de enseñanza aprendizaje. su visión en la literatura científica.

Otra de las interrogantes que pueden estar vinculadas a este tema, son los estilos de aprendizaje y qué se entiende por estilos de enseñanza de los docentes. Con respecto a ellos, existen disímiles autores que han abordado dicho término, entre los cuales destacan: González García et al. (2019), Lugones et al. (2020), Fernández García et al. (2021) y Chipana Limachi (2022). Para estos autores, estos estilos constituyen categorías de comportamientos de enseñanza que el profesor concibe y muestra regularmente en escenarios concretos los cuales están fundamentados en actitudes personales que le son inherentes y otras abstraídas de su experiencia académica y profesional.

En la enseñanza de cualquier contenido, la actitud del profesor constituye un pilar fundamental para que el proceso pueda ser llevado a cabo con total eficiencia y eficacia. Por lo que se debe precisar que se entiende por actitudes. Estas se definen como predisposiciones o juicios valorativos, con capacidades para incidir sobre la conducta de un individuo frente a un objeto determinado, sujeto o situación.

De acuerdo con Ajzen y Fishbein (1975; 1977), si la comprensión del constructo actitudinal permite predecir la conducta del sujeto, entonces el conocimiento de las actitudes de los estudiantes hacia la disciplina de estudio también puede contribuir a

mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. A ello se le suma el compromiso que deben poseer los docentes en sentido general, la adecuación de su enseñanza hacia los estudiantes, teniendo en cuenta variables relacionadas con sus actitudes, así como, enfoques de aprendizaje y el contexto en el cual es desarrollado del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Hoy día, la formación y estilos de enseñanza del docente están ligadas estrechamente al desarrollo profesional de cada profesor. Estas cuestiones no son nuevas y han sido abordadas con anterioridad, donde se trata de concebir la formación como un aprendizaje constante, de modo que esta, se acerque al desarrollo de actividades profesionales y a la práctica profesional y desde ella. El papel de los profesores, así como sus estilos de enseñanza en los espacios educativos deben estar orientados a trascender la reproducción y estar en constante transformación. Es por ello que, el docente no puede ser meramente un simple transmisor, debe diseñar métodos de aprendizaje que le permitan asumir diferentes roles, y esto requiere diferentes estrategias de enseñanza.

Los investigadores Lugones et al. (2020), en su revisión de la literatura identificaron diversos modelos que ayudan a organizar las estrategias y estilos de enseñanza para los docentes, entre los cuales destacan: el modelo de interacción social, modelos de procesamiento de la información, modelos personales y modelos de modificación de conducta. No obstante, ninguno de estos modelos llega a ser concluyente en su totalidad. Esto se debe a la dificultad y complejidad que presenta el proceso de enseñanza aprendizaje, a ello se le suma las diversas relaciones entre profesores y estudiantes, las cuales hacen muy difícil establecer un modelo o estilo definitivo (Lugones et al., 2020).

Cuando se habla de estilos de enseñanza del profesor y estilos de aprendizaje de los estudiantes, se hace alusión al proceso de enseñanza-aprendizaje. El docente tiene como objetivo fundamental ser facilitador, estimulador y motivador del conocimiento. Por otro lado, el estudiante transita por el ámbito educativo, al

construir su aprendizaje a partir de ejercitar la lectura de materiales didácticos, reflexionar, e intercambiar ideas con los demás individuos que componen la comunidad estudiantil, incluido el docente.

Chipana Limachi (2022), manifiesta que el estilo en la enseñanza posee la intencionalidad y el tipo de relaciones de la propia enseñanza y que están vinculados al contexto social y cultural en el que se desarrolla. Para ello presenta los siguientes estilos de enseñanza:

- **Estilo de Enseñanza Abierto:** desarrollado por docentes que elaboran con frecuencia nuevos métodos y contenidos, por lo general no están incluidos en el programa, lo que conlleva a que casi nunca se ajustan a la planificación didáctica. Se apoyan de acciones novedosas, las cuales emplean para motivar, generalmente utilizan problemas reales del entorno y animan a los estudiantes en la búsqueda y solución original en la realización de tareas y actividades.

- **Estilo de Enseñanza Formal:** planifican y estructuran al detalle su enseñanza tal y como está concebida en el programa de la asignatura y se la comunican a sus estudiantes. No improvisan y, por tanto, no imparten contenidos que no estén incluidos en las líneas de las disciplinas.

- **Estilo de Enseñanza Estructurado:** conceden gran importancia a la planificación y ponen énfasis en que sea coherente, estructurada y bien presentada. Suelen impartir los contenidos integrados siempre en un marco teórico amplio, articulado y sistemático.

- **Estilo de enseñanza funcional:** este estilo de enseñanza, identifica a docentes que, siendo partidarios de la planificación, ponen el énfasis en su viabilidad, funcionalidad y concreción. Su preocupación es cómo llevarla a la práctica. Otorgan más ponderación a los contenidos procedimentales y prácticos que a los teóricos. En las explicaciones sobre

contenidos teóricos, siempre incluyen ejemplos prácticos y frecuentemente tomados de la vida cotidiana y de problemas de la realidad.

Es importante destacar que estos estilos se desarrollan en dependencia de varios factores. Dichos factores van desde el contexto social, como factor generalizador, a otros más específicos como son características específicas de docentes, normas y regulaciones de las instituciones educativas, entre otros. A ello se le suma las características propias que poseen los planes de estudios, pues estos son estructurados atendiendo a las necesidades y objetivos de cada institución y nivel de enseñanza.

Hasta el momento se ha abordado lo referente a estilos de enseñanza de los profesores, pero también se deben tener en cuenta los estilos de aprendizaje de los estudiantes, los cuales están estrechamente vinculados a los primeros. Ambos se complementan, pues el éxito de uno depende de la correcta implementación del otro.

Al analizar la literatura podemos encontrar que cuando se hace alusión al término estilos de aprendizaje, diversos autores entre los cuales destacan Chiang et al. (2013), Santoyo et al. (2017), Segura Martín et al. (2018), Pérez Vera et al. (2018), Altamirano-Droguett et al. (2019), Gómez-Terán et al. (2019), Inga Ávila et al. (2020), Albornoz Jiménez et al. (2022) y Pitre-Redondo et al. (2021). Estos autores coinciden en definir dicho término como habilidades cognitivas complejas, que llevan a un individuo a realizar actividades a través de procesos mentales para poder identificar, comprender y adoptar la información para su aprendizaje.

En las investigaciones consultadas se pueden mostrar diversos conceptos de estilo de aprendizaje. Ante esta disyuntiva, Santoyo et al. (2017), a partir de su revisión de la literatura, coinciden en que estos evidencian operaciones cognitivas y elementos de la personalidad que cada individuo emplea en un contexto determinado. Según estos autores, los estilos de aprendizaje pueden

interpretarse como procedimientos que son empleados de forma personal para responder a determinadas situaciones problemáticas (Santoyo et al., 2017).

El individuo, por naturaleza, es un ser racional que se encuentra en un constante devenir social, y una parte significativa de todo su desarrollo radica, concretamente, en su capacidad cognitiva de aprender. Asimismo, el proceso de aprendizaje puede generarse de manera formal o informal, dentro o fuera del ambiente educativo; se plantea, por lo tanto, el logro de habilidades de pensamiento y abstracción. En tal sentido Pitre-Redondo et al. (2021), a partir de su revisión de la literatura, expresan que el aprendizaje es una práctica que contribuye a la ejercitación de destrezas básicas y la posterior internalización de estas. Producto de su revisión bibliográfica, Pitre-Redondo et al. (2021) plantea que los estilos quedan estructurados en cuatro elementos: activo, reflexivo, teórico y pragmático, los cuales pueden ser descritos de la siguiente manera:

- Estilos activos, son implicados en su totalidad en nuevas experiencias. Poseen mente abierta, nada escépticos y cumplen con exaltación las nuevas tareas encomendadas. Sus días están recomfortados con un alto grado de actividad y un constante trabajo por todo lo orientado.
- Estilos reflexivos consideran las experiencias y las observan desde diferentes ángulos de vista.
- Estilos teóricos adaptan e integran las observaciones dentro de teorías lógicas y complejas. Orientan las dificultades de forma vertical escalonada, por etapas lógicas. Tienden a ser perfeccionistas. Integran los hechos en teorías coherentes. Son amantes de analizar y sintetizar.
- Estilos pragmáticos tienen su punto fuerte en la aplicación práctica de las ideas. Descubren el aspecto positivo de las nuevas ideas y aprovechan la primera oportunidad para experimentarlas. Actúan con rapidez y seguridad con aquellas ideas y proyectos que los motiven.

El conocimiento del estilo de aprendizaje en los estudiantes se encuentra estrechamente vinculado al ámbito educativo. Todo ello debido a que permite una mejor comprensión de las características propias de cada estudiante, de la manera en la cual éste aborda la realidad y cómo aprende. En tal sentido para el docente constituye una fortaleza el saber al respecto de estos estilos de aprendizaje, ya que con ellos puede adecuar las estrategias de enseñanza y evaluación, además de promover aquellos estilos menos desarrollados y potenciar aún más los estilos predominantes (Albornoz Jiménez et al., 2021).

En las últimas décadas, se han desarrollado disímiles investigaciones que abordan los estilos de aprendizaje. De acuerdo con López del Río y Artuch-Garde (2022), los resultados de estas investigaciones revelan que el estilo de mayor preferencia es el estilo reflexivo en estudiantes de la comunidad universitaria. También consideran que cualquier estilo siempre deberá relacionarse con un buen rendimiento académico, o sea, el docente, al conocer los estilos de aprendizaje de sus estudiantes, podrá diseñar, estructurar y ejecutar herramientas pedagógicas que mejoren el rendimiento académico de los estudiantes (López del Río y Artuch-Garde, 2022).

El proceso enseñanza-aprendizaje comprende en su interior una serie de subprocesos, donde el vínculo y relación que existe entre ellos, juegan un papel determinante a la hora de alcanzar metas y objetivos propuestos en la calidad de la enseñanza y el aprendizaje dentro del ámbito educativo. Por tanto, es tarea de docentes y estudiantes participar en estos procesos de manera consciente y responsable. Para ello, el maestro debe trazarse estrategias actualizadas que respondan a las necesidades actuales de la educación y sus estudiantes.

De igual manera, para que el aprendizaje sea significativo, vivenciado positivamente y productivo, es beneficioso que se lleven a cabo las actividades de capacitación considerando grupos conformados por docentes de varias especialidades, con la utiliza-

ción de discusiones dirigidas sobre la lectura previa del material. En sentido general, los estilos de aprendizaje son complementos elementales de las estrategias de enseñanza de los docentes y viceversa, pues señalan la manera en que el estudiante percibe y procesa la información para crear su propio aprendizaje, los cuales ofrecen indicadores que guían la forma de interactuar con la realidad objetiva en el ámbito educativo.

El docente en la sociedad del conocimiento y la información.

El concepto de sociedad del conocimiento es difícil de comprender. De acuerdo con su autor Peter Drucker (2012), a diferencia del capitalismo, el poscapitalismo no tendrá como centro de su desarrollo a los medios de producción o al capital, sino al conocimiento. De igual manera, plantea que el valor es creado no por la explotación de recursos naturales, sino por la aplicación del conocimiento, por lo que dicho valor estará dado por la productividad y la innovación (Drucker, 2012).

Por tanto, el autor asume que los líderes de esta época serán los trabajadores del conocimiento, quienes, a diferencia de sus iguales en el capitalismo, serán dueños de los medios y las herramientas de producción (Drucker, 2012). Ello significa que la gestión del conocimiento dependerá del trabajador del conocimiento, quien, en esencia, singulariza el uso de las herramientas tecnológicas asociadas al procesamiento de la información.

En el campo de la educación, Drucker señala uno de los aspectos claves a trabajar en este epígrafe, relacionado con la especialización científica y práctica como contenido de la profesionalización. En palabras del autor:

But the cure is not to try to give specialists a 'liberal education' so as to make 'generalists' out of them (as I used to advocate myself for many years). This does not work, we have learned. Specialists are effective only as specialists; and knowledge workers must be effective. (Drucker, 2012, pág. 45)

Como se analizará más adelante, la especialización y los múltiples desempeños esperados del profesor (y evaluados), constituyen una problemática agravada en un mundo donde las tecnologías y el conocimiento caducan cada vez de forma más acelerada. Al respecto, es necesario revisar los aspectos tecnológicos y pedagógicos relacionados con el empleo de las nuevas tecnologías, los modelos de enseñanza aprendizaje en entornos virtuales y mixtos, así como la socialización en ambientes y redes sociales virtuales.

En atención a este fin, primero se revisará lo relacionado con los aspectos formativos del empleo de las tecnologías. Posteriormente se abordará el problema de las transformaciones acaecidas en la identidad del profesorado en la sociedad actual.

El uso de las tecnologías de manera eficiente, el desarrollo de competencias profesionales y personales para la socialización en la era digital, el perfeccionamiento del currículo en función de las nuevas necesidades, así como la preparación para la innovación, constituyen algunos de los retos a superar en la formación docente (Salazar Gómez y Tobón, 2018). Con vistas a preparar a los ciudadanos para insertarse y ser productivos a través del desarrollo integral del talento humano (Salazar Gómez y Tobón, 2018), es necesario, además, que los centros educativos puedan incorporar las TICs no solo a nivel de aula y como herramienta didáctica, sino transformarse como contexto mismo.

De acuerdo con Área Moreira et al. (2020), a partir de un estudio realizado en 40 centros educativos en las Islas Canarias, esta visión profesoral y didacticista constituye la principal tendencia, mientras que permanecen como retos la innovación pedagógica y la transformación digital. Entre los principales factores estructurales que actuaban como barreras se encontraron la escasez de dispositivos (cantidad y calidad), conectividad limitada para el trabajo en línea y una organización de las TICs que dificulta el acceso regular de profesores y alumnos a las mismas (Área Moreira et al., 2020).

Sin embargo, estos autores detectaron insuficiencias relacionadas con el desempeño profesoral, el liderazgo y la gestión de las TICs. No solo los encargados de la coordinación de las TICs presentaron dificultades para asesorar sobre su uso pedagógico, además, se apreciaron limitaciones en el liderazgo distribuido del centro para la integración pedagógica de las mismas en colaboración con el claustro (Área Moreira et al., 2020).

Aunque se presenta un solo estudio de este tipo en atención a la brevedad, este resulta ilustrativo sobre cómo el empleo de las TICs con fines pedagógicos no debe obedecer a deseos o iniciativas personales aisladas. Su adecuado uso está subordinado al funcionamiento mismo del centro y la atención que le dedique a la innovación y la actualización, el vínculo entre los agentes socioeducativos y la disponibilidad de recursos.

Un estudio realizado Ecuador (Apolo et al., 2020), reconoció estos factores y si bien destacó las iniciativas, las políticas educativas y tecnológicas asociadas a la educación digital, también identificó barreras similares a las planteadas. El entrenamiento de los profesores para el uso pedagógico de las TICs, el concepto de educación digital y las implicaciones de la alfabetización informacional, así como el aporte de las mismas al desarrollo humano y el pensamiento crítico de sus usuarios, fueron debilidades identificadas (Apolo et al., 2020).

No obstante, es necesario recalcar la importancia de las TICs y aportaciones a los procesos formativos realizadas desde su adecuada explotación. Elementos como el uso educativo de las redes sociales, procesos de orientación educativa y tutoría apoyados en el uso de estas redes y en conjunción con plataformas y entornos digitales (Moodle, eXeLearning y similares), la gamificación, el mobile learning, entre otros, han representado campos fundamentales para la innovación (Gil-Fernández y Calderón-Garrido, 2021; Pérez Gamboa et al., 2019; Contreras Espinosa y Eguia, 2017; Ortiz Martínez et al., 2022).

Estas prestaciones resultaron fundamentales durante la pandemia y en la organización de las nuevas normalidades, a pesar de dificultades como la brecha digital, acceso a la tecnología y la conectividad, así como el impacto psicológico de su uso en estas condiciones (Regueyra Edelman et al., 2021; Sharma & Sharma, 2022). A tono con los resultados analizados, es vital resaltar la complejidad de la actuación del profesor, en cualquier nivel de enseñanza, para garantizar su propia formación y la formación de sus estudiantes como ciudadanos de la sociedad del conocimiento.

El incuestionable valor de estos recursos, incluso bajo el examen de sus limitaciones, ha favorecido la enunciación de conceptos que ayudan a dar forma a los nuevos usos, programas de investigación enfoques en la explotación de la tecnología con fines formativos. Incluso el registro y análisis de los datos generados por la educación constituye un campo emergente en el ya complejo contexto del big data y su empleo en la toma de decisiones informada y con base en evidencias (Correa Gorospe et al., 2021).

Empero, existen otras cuestiones cardinales para la comprensión del papel del docente en la sociedad del conocimiento. La construcción de su identidad, la evaluación de su desempeño, las representaciones sociales asociadas a sus funciones y aportes a la sociedad son algunas de las más significativas. En consecuencia, es fundamental revisar los cambios experimentados, para lo cual se parte del modelo mercantilista de universidad centrada en el estudiante y su impacto en la formación docente.

A raíz del proceso y Declaración de Bolonia, se reconsideraron y transformaron múltiples aristas del proceso de formación en la Educación Superior. Poder dar respuesta de manera eficiente a la relación universidad-sociedad-mercado laboral ha constituido una de las bases de esta reforma y su desarrollo. Aun en detrimento del modelo humanista (Colomo Magaña y Esteban Bara, 2020), el modelo de universidad defendido en Bolonia busca una mejor organización de los procesos a su interno y el cumplimiento de los objetivos de los agentes socioeducativos que en ellos participan

(Llerena Companioni, El proceso de formación profesional desde un punto de vista complejo e histórico-cultural, 2015).

Para Colomo Magaña y Esteban Bara (2020), es necesario comprender la evolución misma de la universidad como institución y sus implicaciones en la concepción actual de la Educación Superior. Con ese propósito revisan los dos modelos medievales de universidad, como sociedad educativa, cuyo fin era el cultivo del conocimiento. Estos dos modelos, liderados por las universidades de París y Bolonia, se diferenciaban en su gubernatura, pues mientras en la primera estaban al frente los maestros (*universitas magistrorum*), en la segunda los estudiantes dirigían los procesos (*universitas scholarium*) (Colomo Magaña y Esteban Bara, 2020).

En la actualidad, la visión de la universidad como lugar de contemplación ha cedido espacio a una visión pragmática centrada en el desarrollo de conocimientos, destrezas y competencias profesionales en función de las demandas sociales. A este contexto y sistema de necesidades/demandas sociales respondió el proceso de Bolonia. De acuerdo con Alonso-Sáez y Arandia-Loroño (2017), el proyecto del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) respondía a los objetivos de la Declaración de Bolonia con la intención de resolver las problemáticas asociadas a tres grandes indicadores: la apertura de la universidad a la sociedad y la masificación de matrícula, las necesidades y retos devenidos de la sociedad del conocimiento, así como la mercantilización de la Educación Superior.

Según los criterios de los autores mencionados, la adaptación a la sociedad del conocimiento ha implicado un proceso de desestabilización y potencial crisis de la Educación Superior (Alonso-Sáez & Arandia-Loroño, 2017). Esto se debe a que las nuevas formas de producción y socialización, las nuevas cosmovisiones y la acelerada transformación de las mismas han provocado cambios sustanciales en las representaciones asociadas a la universidad. A continuación, se presentan algunas de las que evidencian mayores transformaciones:

- La representación de la enseñanza y el aprendizaje, no como procesos de transferencia, sino de descubrimiento conjunto.
- El valor de los estudios universitarios y sus implicaciones para la persona.
- La duración de la formación, su costo y la relación con la educación durante toda la vida.
- La certificación y validación de los títulos en relación al mercado laboral.
- El papel del profesor como docente, investigador, facilitador de aprendizajes y guía del desarrollo personal.
- El papel del estudiante como centro del proceso, a la vez que cliente y sujeto de derechos.
- La atención personalizada a la diversidad y la inclusión socioeducativa.

En cuanto a la figura del profesor, las implicaciones negativas de este modelo de universidad se aprecian fundamentalmente en la sobrecarga de trabajo; la evaluación o acreditación frecuentemente arbitraria del desempeño profesoral; las contradicciones derivadas de las necesidades del estudiantado en cuanto al acompañamiento y la preparación del claustro para asumir estas formas de interacción interpersonal; así como la doble formación (científica-pedagógica) y la capacitación continua para innovar e incorporar innovaciones en su campo (Alonso-Sáez y Arandia-Loroño, 2017; Ibáñez Martínez y Alonso Larza, 2022; Pérez Gamboa et al., 2023; Pérez Gamboa, 2022). Un ejemplo de las múltiples contradicciones en la praxis, lo presentan Alonso-Sáez y Arandia-Loroño (2017) en relación a la evaluación de las universidades en base a la producción científica de sus investigadores, mientras que la docencia o la gestión interna quedan relegados como procesos.

En este sentido, Leydesdorff et al. (2023) reseñan que las citas y el acto de referenciar pueden servir como indicadores para evaluar el impacto de las investigaciones, así como del conocimiento. Estos autores llaman la atención sobre la importancia de

contar con modelos que permitan comprender las dinámicas de transmisión de información y creación de conocimientos a partir de los criterios de selección (Leydesdorff et al., 2023).

Ello significa que comprender estos procesos pasa por asumir que el desarrollo histórico de un contexto (organización, comunidad, Estado-Nación, etc.), determina y brinda estabilidad a dicha selección, lo cual es analíticamente diferente y diferenciable para otros contextos y, por tanto, pueden diferir en cuanto al control de la calidad o la severidad del proceso de revisión de pares (Leydesdorff et al., 2023). Para el profesorado esto implica que, si bien puede ofrecer una docencia de excelencia y resultar un guía eficaz, su valoración final como activo de la universidad pudiera estar sujeta a criterios relacionados con su índice de citas e impacto. Estos índices, a su vez, están determinados por múltiples variables relacionadas con las disciplinas científicas y categorías abordadas; las revistas, sus regímenes de acceso, visibilidad; culturas investigativas y de citación en determinada región; participación en redes; entre otras.

Esta amplitud y complejidad de rubros evaluativos resulta un reto hoy a superar por el profesorado, fundamentalmente el universitario, pues dificultan la construcción de una identidad profesional estable. Si se tiene en cuenta que el conocimiento sobre las prácticas profesoras debería ser construido por los sujetos (intentos, dificultades y potencialidades) y no una práctica dada por terceros en calidad de saber inamovible (Alonso Amezua et al., 2017), el balance entre desempeño y evaluación del profesorado representa una limitante para el adecuado cumplimiento de los objetivos trazados para y por el personal docente.

Como se ha podido apreciar a lo largo de este capítulo, la construcción de la identidad, tanto de estudiantes como de profesores, constituyen un campo esencial de estudio para la comprensión del proceso enseñanza aprendizaje. El desarrollo emocional de ambos grupos de agentes socioeducativos, sus interacciones en procesos que implican acciones orientadoras como la tutoría o la

mentoría; en definitiva, la promoción del desarrollo integral de la persona y el bienestar humano, representan líneas fundamentales para el desarrollo del profesor en el contexto actual.

Este planteamiento, que a priori puede resultar sensato, sin embargo, puede ser cuestionado. De acuerdo con Sánchez Núñez et al. (2019), la orientación es el proceso que debe atender estas necesidades y debe contribuir al desarrollo de competencias básicas para la vida, a la vez que reconocen fenómenos que forman parte de la vida cotidiana de estudiantes y profesores como la prevalencia de la ansiedad, el estrés y la depresión; el consumo de drogas legales e ilegales; comportamientos de riesgo como la conducción temeraria, violencia, acoso, mobbing; etc.

Otra de las barreras asociadas al estado actual de los problemas socioprofesionales que son objetos de la actuación del profesor, estos autores incluyen el cuestionamiento sobre si la de atención a las necesidades asociadas a los fenómenos mencionados constituye una función del profesor (docente e investigador) o debe ser realizada por un especialista (orientador profesional, psicólogo especializado, psicopedagogo, etc.). De acuerdo con Sánchez Núñez et al. (2019), al menos en primera instancia, debería ser un especialista el encargado, a la vez que participe de la formación del profesorado para darle respuesta en el marco de la tutoría.

Al respecto, los autores de este capítulo comparten los criterios presentados por Pérez Gamboa et al. (2023) sobre la importancia de contar con una estructura que organice las acciones orientadoras desde los roles del profesorado y el orientador educativo profesional, así como la integración del valor orientador, intra e intergeneracional del estudiantado. Esta conceptualización, definida por los autores como figura orientadora mixta (FOM) Pérez Gamboa et al. (2023), puede representar la plataforma para atender de manera integral estas necesidades a partir del objeto

profesional y competencias profesionales del especialista y el profesor, a la vez que potencia la autonomía del estudiante y el valor de las interacciones entre pares y jóvenes-adultos.

El propósito final es lograr un proceso de enseñanza aprendizaje para la vida, con el soporte de procesos de ayuda y acompañamiento no centrados en modelos clínico-médicos y correctivos (Pérez Gamboa et al., 2023; Sánchez Núñez et al., 2019; De la Oliva et al., 2019). El bienestar humano y el vínculo entre el desarrollo individual y social son los objetivos fundamentales; así como la atención individualizada y la inclusión, constituyen los vehículos, no exentos de peligros y limitaciones, para la actuación integrada de todos los agentes que tienen en su encargo social la formación integral.

Bibliografía

- Ajzen, I., & Fishbein, M. (1977). Attitude-behavior relations: A theoretical analysis and review of empirical research. *Psychological Bulletin*, 84(5), 888-1918. DOI: 10.1037/0033-2909.84.5.888
- Albornoz Jiménez, C. F., Silarayan Ruiz, L. A., & Hidalgo Tupia, M. A. (2022). Estilos de aprendizaje en la enseñanza virtual en estudiantes universitarios. *Mendive. Revista de Educación*, 20(1), 83-92. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S181576962022000100083&script=sci_abstract&tlng=pt
- Alonso Amezua, I., Azpeitia Eizaguirre, A., Iriondo Arana, I., & Zulaika Galdos, t. (2017). Autoconfrontación a la propia actividad de la enseñanza. Formación e investigación de la formación. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 20(2), 169-182. doi:10.6018/reifop.20.1.237261
- Alonso-Sáez, I., & Arandia-Loroño, M. (2017). 15 años desde la Declaración de Bolonia. Desarrollo, situación actual y retos del Espacio Europeo de Educación Superior. Universia. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, VIII(23), 199-213. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-28722017000300199&script=sci_arttext
- Altamirano-Droguett, J. E., Araya-Crisóstomo, S. P., & Paz Contreras, M. (2019). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico de estudiantes de la carrera de obstetricia. *Revista Ciencias de la Salud*, 17(2), 276-292. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S169272732019000200276
- Apolo, D., Melo, M., Solano, J., & Aliaga, F. (2020). Pending issues from digital inclusion in Ecuador: challenges for public policies, programs and projects developed and ICT-mediated teacher training. *Digital Education Review* (37), 130-153. <http://greav.ub.edu/der/>
- Área Moreira, M., Santana Bonilla, P. J., & Sanabria Mesa, A. (2020). La transformación digital de los centros escolares. Obstáculos y resistencias. *Digital Education Review* (37), 15-31. <http://greav.ub.edu/der/>
- Chiang Salgado, M. T., Díaz Larenas, C., & Rivas Aguilera, A. (2013). Un cuestionario de estilos de enseñanza para el docente de Educación Superior. *Revista Lasallista de investigación*, 10(2), 62-68. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S179444492013000200008

- Chipana Limachi, F. (2022). Dinámica del proceso enseñanza - aprendizaje en educación superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 4706-4729. doi:10.37811/cl_rcm.v6i1.1827
- Colomo Magaña, E., & Esteban Bara, E. (Julio-diciembre de 2020). La Universidad Europea: entre Bolonia y la Agenda 2020. *Revista Española de Educación Comparada* (36), 54-73. [http://doi: 10.5944/reec.36.2020.26179](http://doi:10.5944/reec.36.2020.26179)
- Contreras Espinosa, R., & Eguia, J. L. (Edits.). (2017). *Experiencias de gamificación en aulas*. InCom-UAB Publicacions.
- Correa Gorospe, J. M., Losada Iglesias, D., & Gutiérrez-Cabello Barragán, A. (2021). Big Data y la alfabetización posthumana del futuro profesorado. *Sociología y Tecnociencia*, 11(Extra_2), 102-122. doi:10.24197/st.Extra_2.2021.102-122
- De la Oliva, D., Tobón, S., Pérez Sánchez, A., Romero, J., & Escamillas Posadas, K. M. (2019). Evaluación del modelo educativo constructivista de orientación educativa e intervención psicopedagógica desde el enfoque socioformativo. *Educación*, 55(2), 561-576. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.772>
- Drucker, P. (2012). *Post-capitalist society*. Routledge.
- Fernández-García, C. M., Rodríguez-Álvarez, M., & Viñuela-Hernández, M. P. (2021). University students and their perception of teaching effectiveness. Effects on students' engagement. *Revista de Psicodidáctica*, 26(1), 62-69. doi:10.1016/j.psicod.2020.11.005
- Gil-Fernández, R., & Calderón-Garrido, D. (2021). El uso de las redes sociales en educación: una revisión sistemática de la literatura científica. *Digital Education Review* (40), 82-109. <http://greav.ub.edu/der/>
- Gómez-Terán, Ó. Á., Garza-González, B., Hernández-Castañón, M., Castrejón-Reyes, V., & Cortés-Heredia, S. J. (2019). Estilos de aprendizaje en los estudiantes de Educación Física y Ciencias del Deporte de la Universidad Autónoma de Querétaro. RIDE. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-74672019000200043&script=sci_arttext

- González-García, N., Sánchez-García, A., Nieto-Librero, A., & Galindo-Villardón, M. P. (2019). Actitud y enfoques de aprendizaje en el estudio de la Didáctica General. Una visión multivariante. *Revista de Psicodidáctica*, 24(2), 154-162. doi:10.1016/j.psicod.2019.02.002
- Ibáñez Martínez, R., & Alonso Larza, L. (2022). Orientación universitaria tras la pandemia: un modelo competencial de atención al estudiante. *HUMAN Review*, 2-11. doi:10.37467/revhuman.v11.4056
- Inga Ávila, M. F., Churampi Cangalaya, R. L., & Álvarez Tolentino, D. (2020). Estilos de aprendizaje en estudiantes de ingeniería de sistemas en la Universidad Nacional del Centro del Perú. *Revista Conrado*, 16(77), 229-233. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000600229
- Leydesdorff, L., Zhang, L., & Wouters, P. (2023). Trajectories and regimes in research versus knowledge evaluations: Contributions to an evolutionary theory of citation. *Profesional de la información*, 32(1), 1-13. doi:10.3145/epi.2023.ene.03
- Llerena Companioni, O. (2019). Opiniones de los estudiantes acerca del aprendizaje móvil. *Revista Científica RUNAE(4)*, 99-118. <https://revistas.unae.edu.ec/index.php/runae/article/view/98>
- López del Río, N., & Artuch-Garde, R. (2022). Relación entre rasgos de personalidad, estilos y estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en alumnado español adolescente. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 48(1), 273-289. doi:10.4067/S0718-07052022000100273
- Lugones, L. B., Rodríguez Morales, A., & Alvarez Vega, B. (2020). La cultura profesional del docente en un contexto de cambios: retos y perspectivas. *Revista Científica Ciencia y Tecnología*, 20(27). doi:10.47189/rcct.v20i27.384
- Ortiz Martínez, E., Santos Jaén, J. M., & Gras Gil, E. (2022). Educación Superior y tutoría: uso del aula virtual en contabilidad. *Digital Education Review* (42), 16-33. doi:10.1344/der.2022.42.16-33
- Pérez Gamboa, A. J., García Acevedo, Y., García Batán, J., & Raga Aguilar, L. M. (2023). La configuración de proyectos de vida desarrolladores: Un programa para su atención psicopedagógica. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 23(1), 1-35. doi:10.15517/aie.v23i1.50678

- Pérez Gamboa, A. J., Raga Aguilar, L. M., & García Acevedo, Y. (2022). La plataforma MOODLE como espacio para la acción orientadora. *Revista Varela*, 22(63), 181-190. <http://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/1428>
- Pérez Vera, M. G., Leyva López, H. P., Ocampo Botello, F., & De Luna Caballero, R. (2018). Propuesta de estrategias de aprendizaje acorde a los estilos de aprendizaje de los estudiantes de Ingeniería de la ESCOM del IPN. RIDE. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 9(17), 58-83. www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S200774672018000200058&lang=pt
- Pitre-Redondo, R., Sánchez-Martínez, N. M., & Hernández-Palma, H. G. (2021). Estilos de aprendizaje de estudiantes wayuu en universidades públicas del departamento de La Guajira, Colombia. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 11(2), 349-359. doi:http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S202783062021000100349
- Quiñones-Negrete, M., Martín-Cuadrado, A., & Coloma-Manrique, C. (2021). Rendimiento académico y factores educativos de estudiantes del programa de educación en entorno virtual. Influencia de variables docentes. *Formación universitaria*, 14(3), 25-36. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071850062021000300025&script=sci_arttext&lng=pt
- Regueyra Edelman, M. G., Valverde-Hernández, M. E., & Delgado Ballesteros, A. (2021). Consecuencias de la Pandemia COVID-19 en la permanencia de la población estudiantil universitaria. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 21(3), 1-30. doi:10.15517/aie.v21i3.46423
- Salazar Gómez, E., & Tobón, S. (2018). Análisis documental del proceso de formación docente acorde con la sociedad del conocimiento. *Revista Espacios*, 39(53), 17-30. <http://www.revistaespacios.com/cited2017/cited2017-17.html>
- Sánchez Núñez, J. A., Bisquerra Alzina, R., González Galán, M. Á., Núñez del Río, M. C., & Romero Rodríguez, S. (2019). Orientación universitaria y formación del profesorado. Em P. Allueva Torres (Ed.), *Orientación y calidad educativas universitarias* (pp. 553-571). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza. doi:10.26754/uz.978-84-16723-62-1

-
- Santoyo Telles, F., Rangel Romero, M. Á., & Echerri Garcés, D. (2017). Caracterización de la relación estilos de enseñanza-aprendizaje en la estadística, a propósito de un estudio en México. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(15), 799-816. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672017000200799
- Segura Martín, J. M., Cacheiro González, M. L., & Domínguez, M. C. (2018). Estilos de aprendizaje e inteligencia emocional de estudiantes venezolanos en educación media general y tecnológica. *Areté: Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela*, 4(8), 37-60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6833703>
- Sharma, S., & Sharma, M. (2022). Impact of Digital Transformation on Academicians' Well-being: A Study with the Moderating Role of Public and Private Universities in India. *Digital Education Review* (42), 118-135. doi:10.1344/der.2022.42.118-135

Universidad Técnica de Machala
Vicerrectorado de Investigación, Vinculación y Posgrado
Editorial UTMACH
Primera edición digital 2024
PDF



— 2024 —

ISBN: 978-9942-24-205-1



9 789942 242051